

EL PESO DE LA TRADICIÓN: LUGARES ALTOS Y ENTERRAMIENTOS

GONZALO MATILLA SÉIQUER
Universidad de Murcia - IPOA

RESUMEN

A partir del culto en los Altos que refleja la Biblia, se plantea la tradición de los mismos en el Éufrates sirio y se determinan una serie de lugares que bien podrían representar la continuidad con ese universo mental ancestral que se expresa en el mundo bíblico. Elementos comunes de esos Altos son los enterramientos, a veces aislados y otras veces en torno a torres de reclusos o pequeñas iglesias.

ABSTRACT

HIGH PLACES. Using as a starting point the reference to worship in High Places mentioned in the Bible, a number of such possible sites along the Upper Euphrates in Syria are studied. Common elements found in these High Places are the burials, sometimes isolated and other times near *recluse (hermit)* towers or small churches.

1. INTRODUCCIÓN

La mitad occidental del Creciente Fértil tiene algunas tradiciones que son homogéneas. Una de ellas es la de la existencia de santuarios al aire libre, en lo que se llaman a partir de los textos bíblicos los Altos o los Lugares Altos¹.

Fecha de recepción: 15 de noviembre de 1998.

¹ Es sabido que el mundo semita consideraba las cimas de las montañas como asientos de la divinidad. Las cimas, las aguas y los árboles eran objeto de veneración especial por simbolizar las fuerzas ocultas de la naturaleza.

Se trata de eminencias en las que, por estar mas cerca de la divinidad que mora en los cielos, los actos de culto tienen mayor resonancia. Este tipo de templo tiene unos rasgos que lo diferencian:

- El altar o lugar de sacrificio
- Cerca del altar la *massêbâh* o pilar sagrado de piedra
- La *ashêrâh* o tronco sagrado²
- Habitaciones, cámaras o pórticos sagrados
- Personal (sacerdotes, prostitutas sagradas...)
- Enterramientos

Desgraciadamente la propia naturaleza de los elementos asociados al santuario hace que sea realmente complicado identificar arqueológicamente estos lugares. El altar, al menos en la tradición bíblica, ha de ser de piedra sin labrar. En esas condiciones es difícil que perdure. Lo mismo ocurre con la *massêbâh* y la *ashêrâh*. Aunque en el caso de la primera es mas fácil su conservación. En cuanto a otras instalaciones es muy posible que, faltando los primeros elementos, no se puedan interpretar correctamente. Casi el único elemento que también por su propia naturaleza estaba concebido para perdurar son los enterramientos.

Desde luego esto no quiere decir que no hayan podido determinarse algunos de estos santuarios con exactitud, casi todos tardíos. Por otra parte el que en los altos hubiera lugares de culto “institucionalizados” no está en contra de que tanto en su origen como durante su larga evolución, la concepción que hizo mirar hacia las alturas estuviera vigente en todo el cercano Oriente.

Si bien es cierto que el número de santuarios es escaso, el número de tumbas relacionadas físicamente o conceptualmente con los altos es bastante considerable. ¿No se colocaban los enterramientos allí merced al mismo tipo de creencia? Quizá no sea fácil de demostrar, pero tenemos la convicción de que es así.

Es verdad que las alturas en el Próximo Oriente son en su conjunto estériles para la agricultura o la ganadería, y que el componente económico y utilitario podría haber estado presente en la determinación de ubicar los enterramientos en determinados lugares. Pero esa argumentación se cae por su propio peso. Es muy improbable que un condicionamiento económico se generalice en diferentes medios geográficos y en diacronía. A la fuerza si cambian las condiciones externas se ha de notar una clara variación en las formas básicas sujetas a tal condicionamiento. Y esto no notamos que ocurra. Sin embargo los condicionamientos ideológicos permanecen durante más tiempo imperturbables aunque cambien las circunstancias en que surgieron por primera vez, si es que acaso es posible hablar de un momento puntual de génesis.

2. EL MUNDO DE LA BIBLIA

La mejor fuente para el conocimiento de los Lugares Altos es indudablemente la Biblia, referencia obligada para cualquiera que quiera tratar el tema, de tal forma que cualquier aproximación al problema ha de pasar por el tamiz Bíblico.

2 El tema general del simbolismo del tronco y de la piedra está brillantemente tratado en ELIADE, M., *Tratado de Historia de las Religiones*, Madrid 1974.

En el Antiguo Testamento los *bâmôth* están generalmente asociados a las alturas, así vemos como la aproximación a ellos utiliza la expresión *subir a*³ y la partida de ellos se expresa como *bajar*⁴. Habitualmente están cerca de las ciudades (I Sam 9, 25) e incluso en alguna ocasión en el interior de las mismas⁵, o en la puerta⁶. Pero también pueden encontrarse en la cabecera de los caminos⁷ o en los valles⁸. Esto da cierta versatilidad a la hora de interpretar como Lugares Altos, sitios que no responden estrictamente al concepto geográfico. Pero vemos que por extensión el concepto ideológico es mucho más amplio.

Pero aunque sea en la tradición israelita donde con más claridad se nos muestra el culto en este tipo de santuarios, la propia Biblia informa acerca de la existencia de estos lugares en el ambiente cananeo⁹. Y la más clara evidencia la tenemos en la estela de Meša, rey de Moab. En ella se dice que Meša construyó un lugar alto para Kemoš en Qarhoh y que además reconstruyó determinadas ciudades o lugares entre los que se encontraba Bet Bâmôth¹⁰.

En cualquier caso vemos como las diferentes ubicaciones de estos santuarios están en relación directa con su evolución¹¹ y que el fenómeno no está en absoluto restringido al ámbito hebreo.

3 I SAMUEL 9: ¹³En cuanto entréis en la ciudad, le encontraréis antes de que suba al alto para la comida. El pueblo no comerá antes que él llegue, porque es él quien ha de bendecir el sacrificio; y a continuación comerán los invitados. Subid ahora y al momento le encontraréis.» ¹⁴ Subieron, pues, a la ciudad. Entraban ellos por la puerta, cuando Samuel salía en dirección a ellos para subir al alto. ¹⁵ Ahora bien, la víspera de la venida de Saúl había hecho Yahveh esta revelación a Samuel: ¹⁶ «Mañana, a esta misma hora, te enviaré un hombre de la tierra de Benjamín, le ungirás como jefe de mi pueblo Israel y él librára a mi pueblo de la mano de los filisteos, porque he visto la aflicción de mi pueblo y su clamor ha llegado hasta mí.» ¹⁷ Y cuando Samuel vio a Saúl, Yahveh le indicó: «Este es el hombre del que te he hablado. El regirá a mi pueblo.» ¹⁸ Saúl se acercó a Samuel en medio de la puerta, y le dijo: «Indícame, por favor, dónde está la casa del vidente.» ¹⁹ Samuel respondió a Saúl: Yo soy el vidente; sube delante de mí al alto y comeréis hoy conmigo. Mañana por la mañana te despediré y te descubriré todo lo que hay en tu corazón. ISAÍAS 15 ²Subía la hija de Dibbón a los altos llorando: sobre el Nebo y sobre Medba Moab ulula. En todas sus cabezas, calvicie; toda barba, raída.

4 I SAMUEL 9 ²⁵ Bajaron del alto a la ciudad. Se extendió una estera para Saúl en el terrado, I SAMUEL 10 ⁵Llegarás después a Guibeá de Dios (donde se encuentra el gobernador de los filisteos) y a la entrada de la ciudad tropezarás con un grupo de profetas que bajan del alto, precedidos del añafil, el adufe, la flauta y la cítara, en trance profético.

5 I REYES 13 ³² porque con toda certeza se cumplirá la palabra que por orden de Yahveh gritó contra el altar de Betel y contra todos los santuarios de los altos que hay en las ciudades de Samaría. También en II REYES 17, 9-29 y 23, 5.

6 II REYES 23 ⁸ Hizo venir a todos los sacerdotes de las ciudades de Judá y profanó los altos donde quemaban incienso, desde Gueba hasta Berseba. Derribó los altos de las puertas que estaban a la entrada de la puerta de Josué, gobernador de la ciudad, a la izquierda según se pasa la puerta de la ciudad.

7 EZ 16 25-31.

8 JEREMIAS 7, 31 19,5-6 32,35 EZ 6,3.

9 NÚMEROS 33 ³² arrojaréis delante de vosotros a todos los habitantes del país. Destruiréis todas sus imágenes pintadas, destruiréis sus estatuas de fundición, saquearéis todos sus altos. DEUTERONOMIO 12 ² Suprimiréis todos los lugares donde los pueblos que vais a desalojar han dado culto a sus dioses, en lo alto de los montes, en las colinas, y bajo todo árbol frondoso; ³ demoleréis sus altares, romperéis sus estelas, quemaréis sus cipos, derribaréis las esculturas de sus dioses y suprimiréis su nombre de este lugar.

10 GIBSON, J. C. L., *Textbook of Syrian Semitic Inscriptions. V. I. Hebrew and moabite inscriptions*, Oxford 1973. N° 16, pp. 74-75, líneas 3 y 27.

11 Así, por ejemplo, mientras que en los libros más antiguos del Antiguo Testamento el *bâmâh* está directamente asociado a lugares de sacrificio, en Amós es sinónimo de *mikdâsh*: santuario. AMOS 7, ⁹ Serán devastados los altos de Isaac, asolados los santuarios de Israel, y yo me alzaré con espada contra la casa de Jeroboam.

Comentábamos antes los elementos que caracterizan un lugar alto, esto es: el altar o lugar de sacrificio, la *massêbâh* o estela sagrada de piedra, la *ashêrâh* o tronco sagrado, las habitaciones, cámaras o pórticos sagrados, los *servidores* (sacerdotes, prostitutas sagradas...) y los enterramientos.

El altar¹² consiste en una o más piedras sin tallar sobre un montón de tierra, distinguiéndose del lugar alto en sí¹³. No muy lejos del altar se encontraba la *massêbâh*¹⁴, que en determinados pasajes, en especial en el Pentateuco, se muestra como la verdadera esencia del dios¹⁵. Quizá uno de los casos más claros es la erección de una de estas piedras por parte de Jacob tras su sueño¹⁶. Mientras que para terminar los conflictos con su tío Laban también se erige una estela¹⁷. La estela aunque sufre una evolución a lo largo de la historia religiosa de Israel, desde ser la misma esencia de dios hasta convertirse sólo en uno de sus símbolos, no deja jamás de tener el poder mágico de los primeros tiempos, de tal manera que la destrucción de una *massêbâh* implica la destrucción o como mínimo el debilitamiento del dios al que simbolizaba¹⁸.

La *ashêrâh* es un poste de madera o tocón de árbol sagrado que se sitúa directamente en la tierra¹⁹. Aunque en origen recuerda los árboles sagrados que recibían culto o eran la referencia para ese culto²⁰, con el tiempo se convirtió en un elemento fabricado artificialmente²¹, convir-

12 I REYES 3 ⁴Fue el rey a Gabaón para ofrecer allí sacrificios, porque aquel es el alto principal. Salomón ofreció mil holocaustos en aquel altar. OSEAS 10 ⁸ Serán destruidos los altos de Aven, el pecado de Israel. Espinas y zarzas preparán por sus altares. Dirán entonces a los montes «¡Cubridnos!» y a las colinas «¡Caed sobre nosotros!»

13 II REYES 23, 15 ; IICRONICAS 14, 8 ; ISAIAS 36, 7 ;

14 OSEAS 10 ¹ Vid frondosa era Israel produciendo fruto a su aire cuanto más aumentaba su fruto, más aumentaba los altares; cuanto mejor era su tierra, mejores hacía las estelas. ² Su corazón es doble, mas ahora van a expiar; él romperá sus altares, demolerá sus estelas.

15 EXODO 23 ²⁴ No te mostrarás ante sus dioses, ni les darás culto, ni imitarás su conducta; al contrario, los destruirás por completo y romperás sus estelas. También en DT. 7,5 y 12,3.

16 GÉNESIS 28 ¹⁸ Levantóse Jacob de madrugada, y tomando la piedra que se había puesto por cabezal, la erigió como estela y derramó aceite sobre ella. ¹⁹ Y llamó a aquel lugar Betel, aunque el nombre primitivo de la ciudad era Luz. ²⁰Jacob hizo un voto, diciendo: «Si Dios me asiste y me guarda en este camino que recorro, y me da pan que comer y ropa con que vestirme, ²¹ y vuelvo sano y salvo a casa de mi padre, entonces Yahveh será mi Dios; ²² y esta piedra que he erigido como estela será Casa de Dios; y de todo lo que me dieres, te pagaré el diezmo.»

17 GÉNESIS 31 ⁴⁴ Ea, pues, ven y hagamos un pacto entre los dos..., y sirva de testigo entre nosotros dos.» ⁴⁵ Jacob tomó una piedra y la erigió como estela. ⁴⁶ Y dijo Jacob a sus hermanos: «Recoged piedras.» Tomaron piedras, hicieron un majano y comieron allí sobre el majano. ⁴⁷ Labán lo llamó Yegar Sahduté, y Jacob lo llamó Galed. ⁴⁸ Labán dijo: «Este majano es hoy testigo entre nosotros dos». Por eso le llamó Galed, ⁴⁹ y también Mispá, pues dijo: «Que Yahveh nos vigile a los dos, cuando nos alejemos el uno del otro. ⁵⁰ Si tú humillas a mis hijas, si tomas otras mujeres, además de mis hijas, bien que nadie esté con nosotros que nos vea, sea Dios testigo entre los dos.» ⁵¹ Dijo Labán a Jacob: «Aquí está este majano, y aquí esta estela que he erigido entre nosotros dos. ⁵² Testigo sea este majano, y testigo sea esta estela de que yo no he de traspasar este majano hacia ti, ni tú has de traspasar este majano y esta estela hacia mí para nada malo.

18 MIQUEAS 5 ¹³ arrancaré de en medio de ti tus cipos y aniquilaré tus ídolos

19 DT 16 ²¹ No plantarás cipo ni ninguna clase de árbol junto al altar de Yahveh tu dios que hayas construido.

20 GÉNESIS 12 ⁶ y Abram atravesó el país hasta el lugar sagrado de Siquem, hasta la encina de Moré, por entonces estaban los cananeos en el país. ⁷ Yahveh se apareció a Abram y le dijo: «A tu descendencia he de dar esta tierra.» Entonces él edificó allí un altar a Yahveh que se le había aparecido

21 JUECES 6 ²⁶ Luego construirás a Yahveh tu Dios, en la cima de esa altura escarpada, un altar bien preparado. Tomarás el toro y lo quemarás en holocausto, con la leña del cipo que habrás cortado. I REYES 14 ¹⁵ Yahveh golpeará a Israel como las aguas agitan una caña, y arrojará a Israel de esta tierra buena que dio a sus padres, y los dispersará al otro lado del Río, porque hicieron sus cipos que irritaban a Yahveh. I REYES 14 ²³ también ellos se construyeron altos, estelas y cipos en toda colina elevada y bajo todo árbol frondoso. ISAIAS 17 ⁸ No se fijará en los altares, obras de sus manos, ni lo que hicieron sus dedos mirará los cipos y las estelas solares.

tiéndose en ocasiones en una imagen²². Se ha considerado un símbolo de Astarté, y aunque no es fácil probarlo, sí que podría ser un elemento propiciatorio de la fertilidad.

Con frecuencia hay en conexión directa con el *bâmôh* todo un conjunto de dependencias que reciben el nombre de “casas de los lugares altos”²³. Se usaron probablemente como viviendas para los sacerdotes, y como las casas donde se comían las ofrendas de sacrificio²⁴. Es posible que también algunas de estas dependencias sirvieran para ejercer la prostitución sagrada²⁵.

Con respecto al personal de estos lugares, encontramos profetas, sacerdotes, prostitutas sagradas y hombres dedicados también a la prostitución. Es posible que hubiera otro tipo de personajes más conectados con el servicio a los anteriores que con las verdaderas funciones de culto²⁶.

En cuanto a los enterramientos, podemos decir que su relación con los altos está documentada en el siglo IV a.C. en Tell Jamîs. No son los textos bíblicos muy explícitos respecto a la relación entre sepulcros y lugares altos. En realidad sólo existe una mención explícita en **II Reyes 23, 16-17**. Se trata de la profanación de los Altos por Josías durante su reforma: *14 Rompió las estelas, cortó los cipos y llenó sus emplazamientos de los huesos humanos. 15 También el altar que había en Betel y el alto que hizo Jeroboam, hijo de Nebat, el que hizo pecar a Israel, derribó este altar y este alto, rompió las piedras, las redujo a polvo, y quemó el cipo. 16 Volvió la cabeza Josías y vio los sepulcros que habían allí en la montaña; mandó tomar los huesos de las tumbas y los quemó sobre el altar, profanándolo, y cumpliéndose así la palabra de Yahveh que había dicho al hombre de Dios cuando Jeroboam estaba en pie junto al altar durante la fiesta. Josías se volvió y vio la tumba del hombre de Dios que había dicho estas cosas; 17 y dijo «¿Qué monumento es ése que veo?» Los hombres de la ciudad le respondieron «Es la tumba del hombre de Dios que vino de Judá y anunció estas cosas que has hecho contra el altar de Betel» 18. Dijo él «Dejadle en paz. Que nadie toque sus huesos». Y salvaron sus huesos, junto con los huesos del profeta que vino de Samaría. 19 También hizo desaparecer Josías todos los templos de los altos de las ciudades de Samaría que hicieron los reyes de Israel, irritando a Yahveh, e hizo con ellos enteramente como había hecho en Betel 20. Inmoló sobre los altares a todos los sacerdotes de los altos que se encontraban allí y quemó sobre ellos huesos humanos. Y se volvió a Jerusalén.*

Una sola mención sería suficiente para tener la certeza de que no se trataba de un caso aislado. No es necesario que se mencione continuamente que en los altos hay enterramientos

22 I REYES 15 13 Incluso llegó a quitar a su abuela Maaká el título de Gran Dama porque había hecho un Horror para Aserá. Así abatió este Horror y lo quemó en el torrente Cedrón.

23 I REYES 12 31 Hizo Casas en los altos y estableció sacerdotes del común del pueblo que no eran de los hijos de Leví. I REYES 13 32 porque con toda certeza se cumplirá la palabra que por orden de Yahveh gritó contra el altar de Betel y contra todos los santuarios de los altos que hay en las ciudades de Samaría. II REYES 23 19 También hizo desaparecer Josías todos los templos de los altos de las ciudades de Samaría que hicieron los reyes de Israel, irritando a Yahveh, e hizo con ellos enteramente como había hecho en Betel.

24 I SAMUEL 9 22 Tomó Samuel a Saúl y a su criado y los hizo entrar en la sala, y les dio un asiento a la cabecera de los invitados, que eran unos treinta. 23 Después dijo Samuel al cocinero: «Sirve la porción que te entregué, la que te dije que pusieras aparte.» 24 Tomó el cocinero la pierna y el rabo poniéndolos delante de Saúl. Y dijo: «Aquí tienes, ante ti, lo que se guardó. Come...» Aquel día Saúl comió con Samuel.

25 AMOS 2 8 Sobre ropas empañadas se acuestan junto a cualquier altar y el vino de los que han multado beben en la casa de su dios. También en EZEQUIEL 16, 2, 31 y 39.

26 DT. 23, 17-18; I REYES 12, 32; 13, 23; 14, 24; 15, 12; II REYES 23, 5, 7; OSEAS 4, 14.

porque sólo es preciso explicar lo no evidente o hacer mención a cosas o aspectos que tengan que ver con la intencionalidad del discurso bíblico en cada uno de los casos.

Aun así, la falta de referencias explícitas no impide que haya otras muchas implícitas. Veámos la importancia de los árboles en el contexto religioso cananeo. La *ashêrâh* estaba directamente unida a un primitivo culto a los árboles²⁷ (a los árboles frondosos si se prefiere), y estos árboles son en muchas ocasiones sinónimos de Lugares Altos²⁸. Igual que cada ciudad tenía un Alto, es muy posible, al menos en un momento inicial que también tuviera un Árbol. Conocemos individualizados los siguientes árboles sagrados: encinas (Moré en Siquem, Mambré en Hebrón, Encina del Llanto en Betel, Encina de Saananim en Quédes, Encina de los Adivinos, Encina del Tabor)²⁹, palmeras (de Débora, entre Ramá y Betel)³⁰, tamarindos (de Yabés)³¹ y tamariscos (tamarisco en Berseba, tamarisco en Guibeá y tamarisco de Yabés)³², todos de una época arcaica dentro del panorama religioso israelita.

Las inmediaciones de alguno de esos árboles han sido emplazamiento de tumbas. Es el caso de los enterramientos de Débora³³ y de Saúl y sus hijos³⁴. El planteamiento es exactamente el mismo que el de los sepulcros en los altos. Se trata de una *depositio ad sanctos*.

Hay otras alusiones al mundo funerario y a los Altos. Cuando Jefé, tras haber vencido a los Ammonitas, debe, en cumplimiento de un voto realizado con anterioridad, ofrecer en holocausto a su hija, esta le pide la gracia de vagar dos meses por las montañas llorando su virginidad³⁵. En realidad lo que se nos muestra es la conexión entre las alturas y el duelo, que en este caso es anticipado a la propia muerte.

27 Sobre la relevancia cultural de los arboles y su simbolismo cf. MATILLA SÉIQUER, G., "Jardines del Próximo Oriente y Egipto", *Curso de Jardinería y Paisajismo Autóctono*, Murcia. (En Prensa).

28 DEUTERONOMIO 12² Suprimiréis todos los lugares donde los pueblos que vais a desalojar han dado culto a sus dioses, en lo alto de los montes, en las colinas, y bajo todo **árbol frondoso**; I REYES 14²³ también ellos se construyeron altos, estelas y cipos en toda colina elevada y bajo todo **árbol frondoso**; II CRÓNICAS 28⁴ Ofrecia sacrificios y quemaba incienso en los altos, sobre los collados y bajo todo **árbol frondoso**; ISAÍAS 57⁵ Los que entráis en calor entre terebintos, bajo cualquier **árbol frondoso**, degolladores de niños en las torrenteras, debajo de los resquicios de las peñas; JEREMÍAS 2²⁰ Oh tú, que rompiste desde siempre el yugo y, sacudiendo las coyundas, decías «¡No serviré!», tú, que sobre todo otero prominente y bajo todo **árbol frondoso** estabas yaciendo, prostituta; 3⁶ Yahveh me dijo en tiempos del rey Josías ¿Has visto lo que hizo Israel, la apóstata? Andaba ella sobre cualquier monte elevado y bajo cualquier **árbol frondoso**, fornicando allí; 3¹³ Tan sólo reconozco tu culpa, pues contra Yahveh tu Dios te rebelaste, frecuentaste a extranjeros bajo todo **árbol frondoso**, y mi voz no oísteis - oráculo de Yahveh -; 17² así, recordarán sus hijos sus aras y sus cipos cabe los **árboles frondosos**, sobre los otros altos; EZEQUIEL 6¹³ Y sabréis que yo soy Yahveh, cuando sus víctimas queden allí entre sus basuras alrededor de sus altares, en toda colina elevada, en la cima de todos los montes, bajo todo **árbol verde**, bajo toda **encina frondosa**, dondequiera que ofrecen calmante aroma a todas sus basuras; 20²⁸ Yo les conduje a la tierra que, mano en alto, había jurado darles. Allí vieron toda clase de colinas elevadas, toda suerte de **árboles frondosos**, y en ellos ofrecieron sus sacrificios y presentaron sus ofrendas provocadoras; allí depositaron el calmante aroma y derramaron sus libaciones.

29 GÉNESIS 12⁶; 13¹⁸; 14¹³; 18¹; 35⁴; 35⁸; DEUTERONOMIO 11³⁰; JOSUÉ 19³³; 24²⁶; JUECES 4¹¹; 9³⁷; I SAMUEL 10³.

30 JUECES 4⁵.

31 I CRÓNICAS 10¹².

32 GÉNESIS 21³³; I SAMUEL 22⁶; 31¹³.

33 GÉNESIS 35⁸.

34 I SAMUEL 31¹³; I CRÓNICAS 10, 12.

35 JUECES 11³⁷.

Isaías³⁶ rechaza la costumbre del enterramiento en las montañas en consonancia con la reforma religiosa y la concentración del culto en Jerusalén: *el que labra en alto su tumba, el que se talla en la peña una morada «¿Qué es tuyo aquí y a quién tienes aquí, que te has labrado aquí una tumba?»*.

Ya en el Nuevo testamento encontramos en el relato que hace Marcos del endemoniado de Gerasa la última mención a la imbricación de Altos y necrópolis: *Y siempre, noche y día, andaba entre los sepulcros y por los montes, dando gritos e hiriéndose con piedras*³⁷.

3. ALTOS EN EL MUNDO CLÁSICO Y CRISTIANO

Santuarios de esta clase, aunque no abundantes por haber sido ocupados por templos de otro tipo y más modernos, son conocidos por la arqueología en el Próximo Oriente. Los encontramos en Petra donde hay «cierto número de «lugares altos», santuarios de los dioses al aire libre, todos los cuales remontan al periodo primitivo de la historia de la ciudad. El lugar alto más antiguo que puede fecharse, fue excavado en 1934 y denominado lugar alto Conway, por nombre de su descubridor; de hecho se trata de un deambulatorio circular alrededor de una roca sagrada. Este lugar alto se hallaba en el punto más elevado dentro de la ciudad amurallada de Petra; la cerámica y las monedas indican que estuvo en uso desde el siglo I a.C., o quizás antes, hasta la época cristiana, en que fue destruido. Dado que los nabateos eran una tribu árabe, no debe asombrarnos que hallemos en el norte y en el sur de Arabia numerosos paralelos de esos deambulatorios alrededor de objetos sagrados. Otro tipo de lugares altos es de origen mucho más antiguo y probablemente responde a la tradición de los lugares altos israelitas más que a cualquier otra instalación subsistente. El primer ejemplo de este tipo lo halló George L. Robinson en 1900; otros varios aparecieron más tarde. El llamado gran lugar alto de Robinson se eleva en el punto más alto del macizo de Zibb 'Atuf, al oeste de el Jazneh y al sur del teatro romano. Lo más notable de este lugar alto es un patio rectangular, de unos quince metros de largo y hundido en la plataforma recosa como unos 50 cm. Al oeste mismo del patio hay dos altares, uno cuadrado y otro redondo, ambos tallados en la roca sólida. Dos tramos de escalera tallados en la roca permiten subir desde abajo a la instalación. Al igual que los lugares altos de la Biblia, estas instalaciones servían especialmente como lugares para celebrar fiestas en honor de los dioses en ocasiones determinadas, sobre todo en verano. Cerca del gran lugar alto se ven dos obeliscos cuidadosamente vaciados en la roca que los rodea, que los habitantes de Petra usaban entonces para construir edificios. Dado que para aislar esos obeliscos ha sido preciso quitar al menos seis metros de roca en una superficie considerable, es obvio que no pueden ser anteriores al siglo I a.C., momento en que empezó la gran época de edificación. Sin embargo, el tipo de pilar sagrado que hallamos en Zibb 'Atuf refleja una tradición mucho más antigua en Transjordania, y que al menos remonta a los últimos siglos del tercer milenio.

Las exploraciones de Nelson Glueck han demostrado cuan profundamente se establecieron los nabateos en las tierras antes ocupadas por edomitas y moabitas, y con qué intensidad cultivaron el suelo. Glueck excavó también un santuario nabateo en la cumbre de la elevada

36 ISAÍAS 22 16.

37 MARCOS 5 5.

colina aislada de Yébel el-Tannur, al sudeste del extremo sur del Mar Muerto (1937), y señaló varias semejanzas entre este conjunto y el gran lugar alto de Petra, que sugieren que originariamente el santuario estaba al aire libre al igual que este último. Lo mismo que el lugar alto Conway de Petra, los sucesivos maestros de obra se preocuparon de recubrir o ampliar, no de destruir, las instalaciones anteriores. Glueck fechó correctamente el mas antiguo santuario de Tannur hacia principios de nuestra era; el testimonio de la cerámica y el testimonio indirecto de una inscripción nabatéa parecen concluyentes. El segundo y el tercer santuario eran mucho más refinados; estaban decorados con profusión de figuras y motivos esculpidos, muchos de ellos de gran importancia para la historia de la iconografía pagana siria del siglo II y, sobre todo, del III a.C., fecha a la que ambos corresponden. Como acertadamente señaló Glueck (a pesar de que dio al segundo y al tercer santuario una fecha demasiado temprana), las divinidades que allí se adoraban eran las sirias Zeus-Hadad y Atargatis, y no las nabateas Dusares y su asociada Allat, aunque ambas parejas de dioses bien pueden haberse identificado en la practica »³⁸.

«En Bab el-Dra', dominando el Mar Muerto desde una terraza oriental, hay un gran cercado, defendido por un muro de grandes piedras del campo. Dentro del cercado y alrededor de el se ven varios hogares antiguos, con gran cantidad de fragmentos de cerámica de hacia los siglos XXIII-XXII a.C. Al exterior, y a gran distancia, hay muchas tumbas excavadas en el suelo y rodeadas de pequeñas piedras dispuestas de manera que a primera vista parecen dólmenes megalíticos (en el supuesto de no tener en cuenta la gran diferencia en el tamaño de las piedras y algunas otras divergencias bastante fundamentales). La mayoría de tumbas estaban recubiertas por túmulos superficiales. A corta distancia hay un grupo de menhires (massebot) caídos, que al parecer originariamente debieron ser siete. En Leyyún y en Ader hay otras alineaciones de piedras altas en pie, también relacionadas con localidades ocupadas en el Bronce Antiguo IV, periodo durante el cual parece que este tipo de instalación cultural fue popular»³⁹.

En el Siria, en el Norte, en el denominado Macizo Calcáreo existen **Lugares Altos** que en la mayoría de los casos están enmascarados por formas o cultos clásicos o cristianos. Así se pueden constatar en Babutta, Fasuq⁴⁰, Banasra y en especial a lo largo de la vía Antioquía - Apamea⁴¹.

El lugar alto de Kefer Derian, se conoce en la actualidad por los habitantes del lugar como Ašterat, evidencia por una parte de la permanencia de la tradición y por otra de que el santuario estuvo dedicado en su último momento a la diosa fenicia Astarté.

En la entrada del desfiladero del Yabal al-°Ala, hay un lugar hoy conocido como Jirbat Hermes (Ruinas de Hermes)⁴². Cuenta con una cueva de casi seis metros de profundidad, donde muy probablemente se practicaba el rito de los oráculos.

En Rabī'a, en Yabal Zāwiyya, se edificó en época romana un santuario sobre las ruinas de otro más antiguo. "Consta de una sala indivisa, sin cubrir, de 16,75 por 7,20 m, provista de dos puertas al este de las que se conservan jambas y dinteles. La sala está rodeada por un témenos

38 ALBRIGHT, W. F., *Arqueología de Palestina*, Barcelona 1962, pp. 165-168.

39 ALBRIGHT, W. F., 1962, p. 80.

40 PEÑA, I., "Fusuq, modelo de pueblo sirio en la época bizantina", *Liber Annus* 1985, pp. 279-290.

41 PEÑA, I., *El arte cristiano de la Siria Bizantina*. Madrid 1995, pp. 201-207.

42 PEÑA, I., CASTELLANA, P. y FERNÁNDEZ, R. *Inventaire du Jébel el-Ala*. Milan 1990, pp. 151-152.

de 47,00 m N-S por 29,00 E-O. La particularidad de este lugar cultural es una monumental estela monolítica (massêbâh), contigua a la sala indivisa de 3,75 m de larga, 2,85 de alta y 0,80 de espesor, en la que está esculpido un bajorrelieve representando a un caballero montado en su corcel. En la parte superior de la escena hay una águila, y a la izquierda una corona de laurel. Entre las patas del caballo se percibe un animal herido, al parecer un jabalí. Es harto probable que se trate de un motivo de mitología sacra, ya que la escena está encerrada dentro de un cuadro coronado por un arco. En los dinteles de ambas puertas están esculpidos sendos bustos de personas un águila y un animal mitológico, difíciles de interpretar a causa de los destrozos ocasionados por la intemperie. Todos los indicios indican que el lugar alto de Rabea siguió aún recibiendo adoradores después de los decretos antipaganos de Teodosio el Grande⁴³.

«Uno de los lugares altos más enigmáticos es el de wâdî Martûn, en la región del Ýabal Zâwiyya. Se trata de un complejo cultural constituido por un bâmâh, 29 grutas sacras y cinco hospederías. El bâmâh esta formado por una explanada irregular, allanada artificialmente, en cuyo lado oriental se sitúa una estela monolítica de 8,24 m de largo, en la base, 6,35 de ancho y 4,30 de alto, ejemplar único en Siria. La forma escalonada del monolito sugiere que sirvió de altar. En efecto, a media altura, en el lado oeste, hay una especie de plataforma en la que probablemente los sacerdotes se acomodaban para ofrecer sacrificios de animales. Esto supone que los servidores de la divinidad miraban en dirección al sol naciente durante los sacrificios. En el interior del recinto sacro, limitado por un témenos hecho de piedra regular, hay dos grutas sacras. Alrededor del bâmâh se sitúa una necrópolis, pues los devotos de la divinidad elegían su eterno descanso a la sombra del santuario, la depositio ad sanctos.

El componente más interesante de wâdî Martûn es, sin duda alguna, la presencia de 29 grutas talladas a escuadra en las paredes rocosas de la torrentera que atraviesa el sitio, situadas en los alrededores del bâmâh. Todas tienen señales de haber tenido puerta cerrada por fuertes cerrojos. En su interior las grutas están provistas de pequeñas hornacinas para recibir lámparas; de nichos cuadrados o rectangulares tallados en las paredes cuyo destino ignoramos; de pilas excavadas en la roca para recibir el agua filtrada; y de una especie de asas pétreas horadadas en la roca, cuya finalidad resulta un enigma. ¿Servían para atar a epilépticos y poseídos del demonio? Es harto probable que estas grutas, teniendo en cuenta su situación y su disposición interna hayan servido bien para la incubatio o como grutas oraculares o acaso grutas-sanatorios. Es interesante observar que estas grutas tienen múltiples semejanzas con las de la sibila de Cumas, en la Campania romana⁴⁴.

El lugar alto mejor conservado que conocemos en Siria es el de Magârat al-Mal'ab⁴⁵, sito en la cima de una áspera montaña del Ýabal Sem'ân, de acceso difícil. Está formado por cuatro estancias talladas en la roca y englobadas dentro de un amplio recinto de piedra ensamblada en seco que delimitaba el espacio sacro. Las estancias más interesantes son la sala de los sacrificios y la de los oráculos.

«La primera, a la que se accede por una puerta de 0,95 m de ancho, mide 9 por 6,90 m y 4 de altura está iluminada por cuatro ventanas abiertas en la fachada oriental. La pared occidental termina en una cavidad rectangular. Teniendo en cuenta la escasa profundidad de la cavidad, puede que se trate de un ara sobre la que se sacrificaban víctimas en honor de una divinidad. En

43 PEÑA, I., 1995, p. 205.

44 PEÑA, I., "Dos santuarios oraculares en Siria: Wadi Marthún y Banasra". *Liber Annuus* 1993, pp. 387-408.

45 PEÑA, I., 1995, pp. 203-204.

efecto, sobre el ara se halla un nicho que verosimilmente sirvió para recibir la estatua de la deidad.

La sala de los oráculos está constituida por un corredor oscuro de un metro de ancho y 1,70 de alto —el *aditon* de los textos griegos— precedido por un ambiente que ha podido servir de sala de consulta. Ambos ambientes están comunicados por cuatro puertas decoradas con cornisas de puro estilo clásico. Es harto probable que se trate de un santuario, centro de peregrinaciones, administrado por una corporación sacerdotal especializada en el rito de los oráculos. ¿Cómo funcionaba? Teniendo en cuenta los textos contemporáneos podemos imaginarnos al «profeta» adepto al santuario introducirse en el *aditon*, en el lugar más interior de la sala donde reinaba la oscuridad, y prepararse a transmitir los oráculos sorbiendo una bebida mientras el consultante esperaba el oráculo en la contigua sala de consulta, cuya existencia en el santuario de Delfos está atestiguada por Plutarco. El «profeta» en éxtasis estaba asistido por sacerdotes que recogían sus palabras, las interpretaban y comunicaban las respuestas. En Magârat al-Mal'ab hay una ventanilla de unos 0,20 por 0,10 m que comunicaba el *aditon* con la sala de consulta, señal de la estrecha relación entre los dos ambientes.

Había santuarios, sin embargo, donde los suplicantes entraban en el *aditon* sin intermediarios y llegaban a la alucinación por medio de un riguroso ayuno. Era entonces cuando los sacerdotes interpretaban el relato del consultantes.

El bâmâh de Magârat al-Mal'ab fue abandonado a finales del siglo IV de nuestra era y después transformado en monasterio. De este segundo período es digna de notar la capilla funeraria rupestre. Tiene 9,10 m de larga por 3,30 de ancha y 5,00 de alta. Tres de sus paredes están perforadas por 28 sepulcros en arcosolio, número que nos da una idea de la importancia que adquirió el monasterio. Grabados en las paredes de la capilla funeraria, así como en lo que fue sala de sacrificios y de oráculos, hay más de un centenar de grafitos: cruces, cuadrados entrelazados, breves inscripciones siríacas, etc., señal del paso de los peregrinos cristianos. En efecto, un santo ermitaño, cuya fama y veneración eclipsó a la de los dioses del paganismo, vivió aquí, probablemente en la torre, de 4,00 por 3,00 m, hecha de piedra irregular, situada en una eminencia a un centenar de metros al este de la sala de oráculos.

Por la Historia Religiosa de Teodoreto de Ciro⁴⁶, sabemos que los ermitaños sirios tenían una predilección especial por instalarse en los templos abandonados de los paganos. Severo de Antioquía proclamaba en el siglo V: «Y ahora el Zeus de Baalbek está mudo, sin palabra, privada de adoradores... y Afrodita, la diosa de la fornicación y de la prostitución... llora su ociosidad e inactividad». En Magârat al-Mal'ab, como en otros lugares de Siria, el cristianismo perpetuaba las tradiciones ancestrales verificando la santidad de los lugares»⁴⁷.

4. LA TRADICIÓN DE LOS ALTOS EN EL ÉUFRATES SUPERIOR

Los elementos, vistos con anterioridad, que caracterizan los Lugares Altos son muy difícilmente identificables en su totalidad. No obstante no tenemos ninguna duda de la existencia en el Alto Éufrates de restos que se pueden identificar con esta tradición religiosa. La mayoría de los

46 SEVERO DE ANTIOQUÍA, *Les Homiliae Cathedrales de Severe d'Antioche*. (Homilie XXVII sur le saint martyr Léonce), *Patrologia Orientalis* 36, p. 565.

47 PEÑA, J., 1995, pp. 203-205.

vestigios documentados son tumbas, aunque bien es cierto que capillas/iglesias y eremitorios/monasterios también están presentes, aunque todos tienen el denominador común: la presencia de enterramientos.

4.1. Marâgatayn

En lo alto de los montes que hay al este de Şirrin se encuentra una pequeña aldea que recibe su nombre por la presencia en su centro de dos grandes cuevas talladas en la roca. Las dos cuevas son en realidad una sola, pues aunque tienen entradas diferenciadas están unidas en su interior.

En la cueva hay tres espacios diferenciados. El I es rectangular, ancho y dispuesto de forma perpendicular respecto a la puerta (junto a ella, en la cara exterior del habitáculo hay una cruz griega de más de un metro de altura). En este hay una pequeña división interior creada por dos pilastras adosadas a la pared y también labradas. En un extremo de la sala se

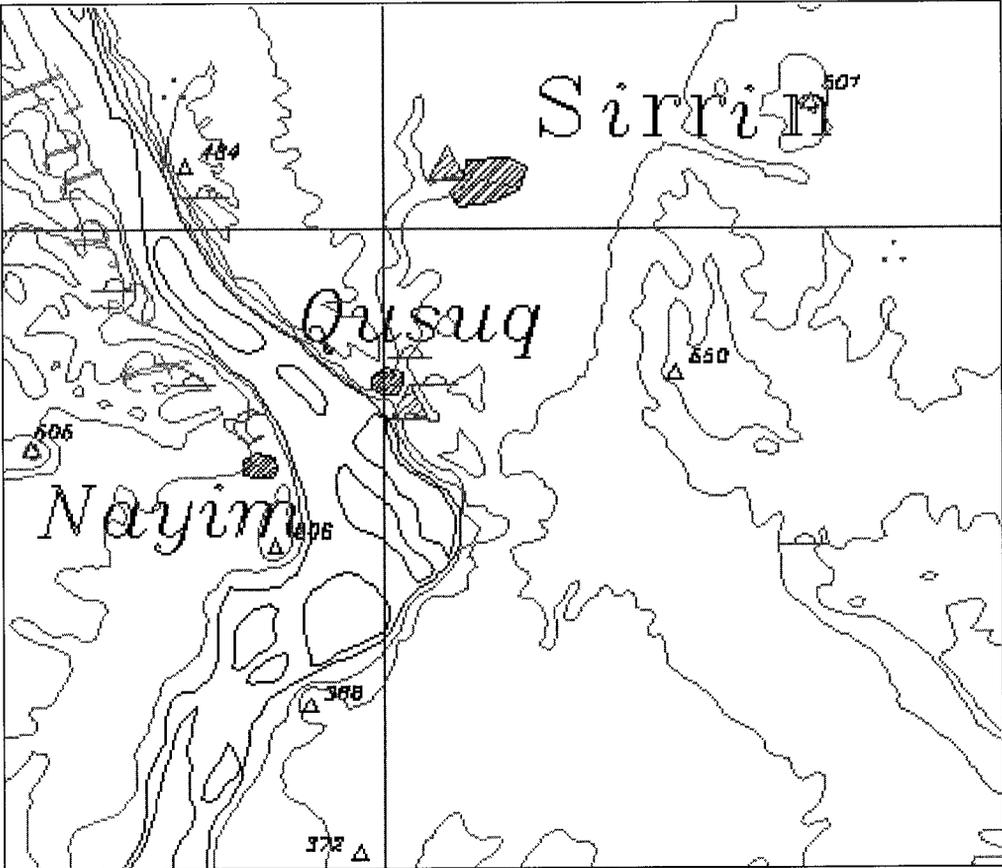
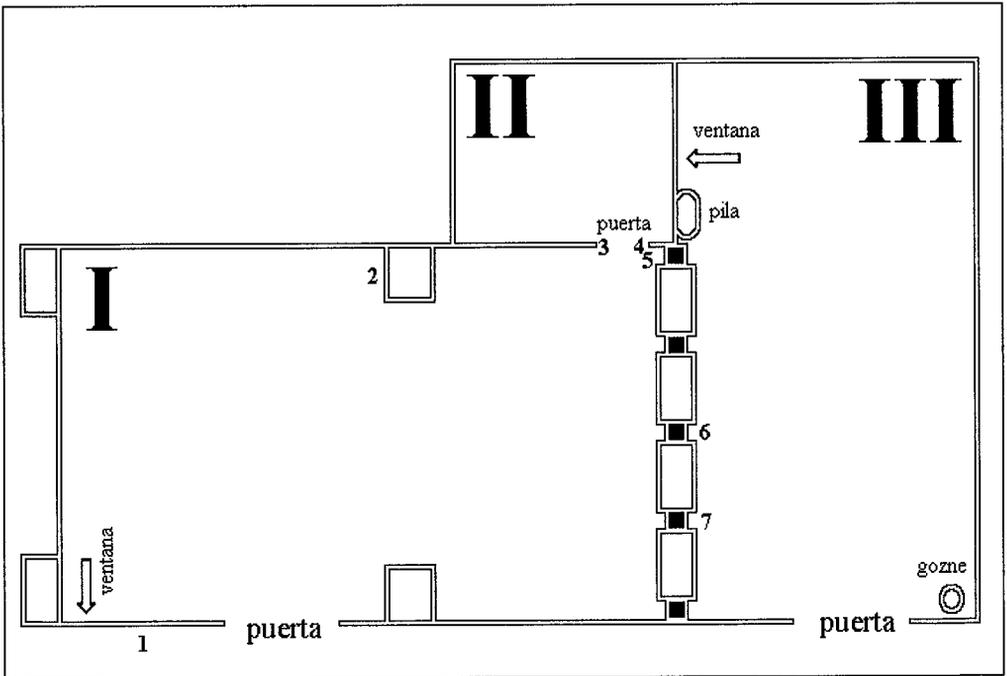


Ilustración 1

sitúan en los ángulos sendos sarcófagos tallados en hornacinas rematadas en arcosolios. El sarcófago más cercano a la puerta tiene la vecindad de una pequeña ventana cuadrada que le hace llegar la luz del exterior. En el otro extremo de la estancia cuatro arcos muy deteriorados, en realidad arcosolios centrales, bajo los que se ubican sarcófagos, la separan del espacio **III** a la vez que los vanos que quedan entre los sepulcros y las arcadas dan continuidad a la edificación.

Una pequeña sala (**II**), con su suelo a un metro por encima del pavimento de la principal, tiene el acceso por una puerta practicada en la habitación **I**. Su interior está completamente a oscuras, no recibiendo más luz que la que entra por la puerta y la que puede entrar por una pequeña ventana circular que da a la habitación **III**. Esta última, rectangular como la primera, pero más corta y estrecha, tiene la particularidad de poseer una pileta bajo la ventana de la habitación anterior. Conserva en el techo, junto a la puerta, el gozne de una de las hojas, que debían ser de piedra.

En las paredes interiores del conjunto, completamente ennegrecidas, son todavía visibles una serie de dibujos, a veces de difícil interpretación: cruces o signos cruciformes, plantas de iglesias, cordero pascual...

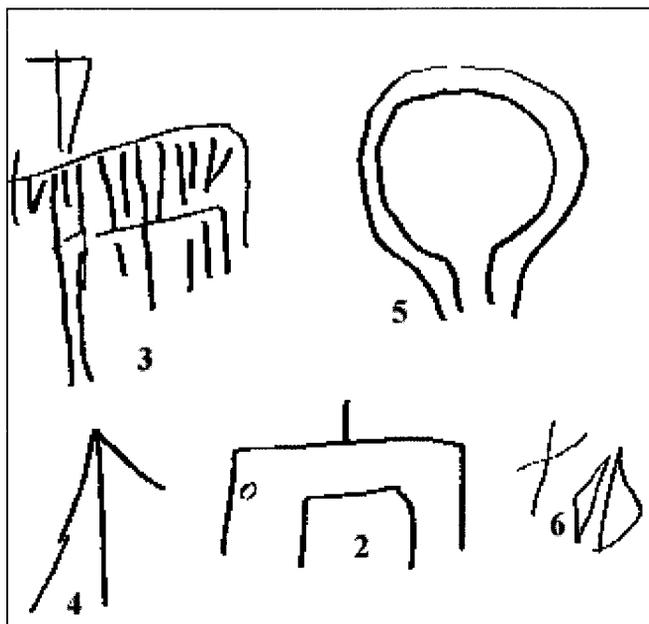


Planta del conjunto rupestre de Marâgatayn. Cada uno de los números expresa la situación de uno de los grabados.

Tenemos en el conjunto tres de los elementos que caracterizan a los Altos. La ubicación en un lugar elevado, la presencia de sepulturas y la existencia de un santuario, que de naturaleza distinta a los primitivos espacios acotados de los Altos, no por ello deja de ser un producto de la tradición y de una concepción global de la divinidad.

Con respecto a la disposición interior de la iglesia, en la que parece adivinarse el rito bizantino, encontramos tres espacios diferenciados, de los que la pequeña y oscura habitación ofrece la clave del uso. La existencia de dos puertas muestra claramente que eran dos los grupos de personas que tenían acceso al interior, grupos que permanecían divididos por los sarcófagos que actuaban a modo de iconóstasis. Pero tanto la sala I como la III tienen una disposición semejante. La única diferencia estriba en que desde la primera se accede al interior del cubículo oscuro y desde la tercera la comunicación con este se hace desde una ventana. Si no existiera tal ventana habría que plantear el uso del cubículo como lugar de emparedamiento, pero tenemos que pensar que era el sitio donde se ubicada el extático que daba soluciones a los fieles a través del ventanuco. El espacio III debía por tanto ser el destinado a la ferigresía, mientras que el I estaba cercano a la jerarquía eclesiástica y tal vez a los miembros de pleno derecho de la asamblea.

Si el uso de la estancia segunda es el que planteamos, nos encontramos de lleno con otra de las tradiciones de los altos, la de la adivinación o profecía.



Símbolos en las paredes de Marâgatayn. 3. Cordero pascual. 2 y 5. Plantas de iglesias. 4 y 6. Signos cruciformes.

4.2. Şırrîn

Esta localidad, que ya aparece citada en la *Tabula Peutingeriana*, quizás entre Apammari y Betamali (si consideramos su interpretación textual) y que posiblemente estuvo dependiendo de Edesa hasta su conversión en provincia romana⁴⁸, tiene en la actualidad una entidad urbana dispersa compuesta por cuatro núcleos más pequeños. Entre ellos hay dos que a simple vista presentan restos: Corrosân, donde hay evidencias de una magnífica construcción de época romana⁴⁹, y Şırrîn Şimâlî, donde se encuentra Tell Şırrîn, aunque es posible que igual que en la actualidad, en otras épocas el poblamiento haya presentado en el llano una misma distribución.

Şırrîn es conocida desde principios de siglo en los ambientes científicos occidentales⁵⁰ gracias a una torre-tumba que se encuentra en un monte al oriente de la localidad. Torre que aunque lejana, se puede divisar desde cualquier lugar del valle. En esta época era denominada molino de viento por los lugareños⁵¹. Tiene 4'20 m² en su base y conserva dos pisos de altura. Las paredes del piso más inferior son de sillería y lisas, alzándose a seis metros de altura. Solo en su cara occidental se rompe la monotonía por una inscripción en siríaco sobre la que hay una *tabula ansata* anepigráfica enmarcada entre dos salientes prótomos (también existentes en el paramento oriental) tan desfigurados que no se aprecia el animal que representan.

El segundo piso, separado del anterior por sillares salientes a modo de cornisa, aunque también de sillería, está decorado por todas sus caras con semicolumnas estriadas que poseen basas de orden jónico. Hay en cada uno de los lados cuatro de estas semicolumnas, formando las de los extremos los ángulos de la edificación. Este piso está incompleto por su parte superior. Gertrude Bell supuso que la culminación de la torre era una pirámide.

En la actualidad se conservan visibles dos cámaras funerarias, una en cada piso, aunque es muy probable que exista una cripta cegada y enmascarada por los derrumbes de la propia torre.

Alrededor del monumento se observan tumbas excavadas en la roca, con pasillo de acceso y varias cámaras con sarcófagos. Son de un tipo que se da como mínimo desde el S. I d. C. a época bizantina⁵². No se puede apreciar con claridad el número de enterramientos que existen por la presencia de una gran cantidad de escombros en la zona.

Inmediatamente al norte de la torre y necrópolis adyacente hay un wadi, que bajando en inclinada pendiente baja hasta el Valle de Şırrîn. Este lugar fue la cantera de donde se extrajeron las piedras para la construcción del monumento funerario. Pues bien, en algunos lugares de ese wadi, en los más cercanos a la torre, se quieren ver, aprovechando en parte los huecos dejados

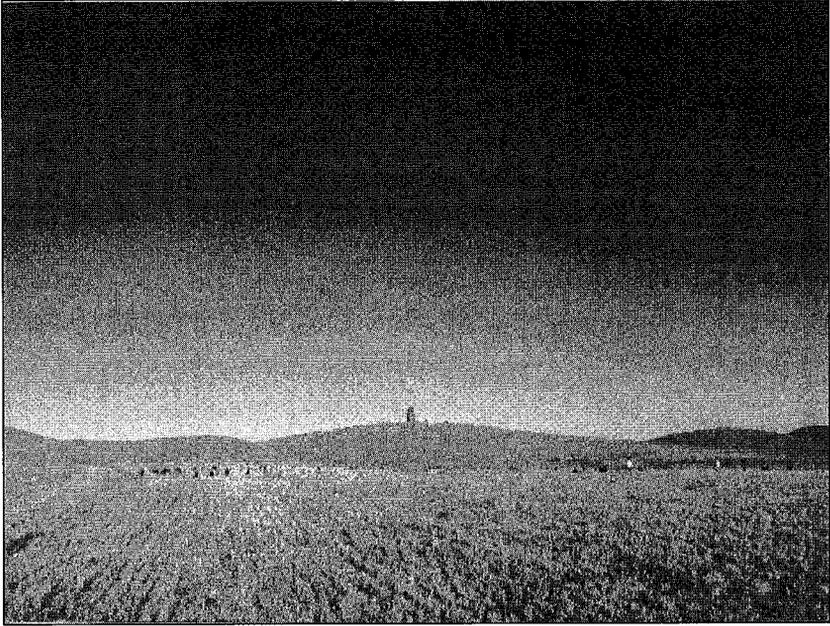
48 MILLAR, F., *The Roman Near East. 31 BC - AD 337*, London 1993, pp. 458-59.

49 Visitamos luego un lugar donde hace pocos años descubrieron y recuperaron un mosaico romano (en la actualidad en el Museo de Alepo) y podemos captar que al lado del punto del que se ha arrancado el mosaico hay una especie de pequeña colina de poca altura pero totalmente artificial formada por restos de un yacimiento romano antiguo, probablemente una gran villa, de la que los lugareños extraen inmensos sillares para destruirlos y convertirlos en pequeñas piedras acomodadas a su tipo de construcciones. Cf. GONZÁLEZ BLANCO, A. y MATILLA SÉQUER, G., "El poblamiento rupestre del alto Éufrates, en el norte de Siria desde la frontera de Turquía hasta Qalat Najm", *Antigüedad y Cristianismo X*, Murcia 1993, pp. 616. Respecto al mosaico BALTY, J., *La Mosaïque de Sarrîn (Osrhoène)*, Paris 1990.

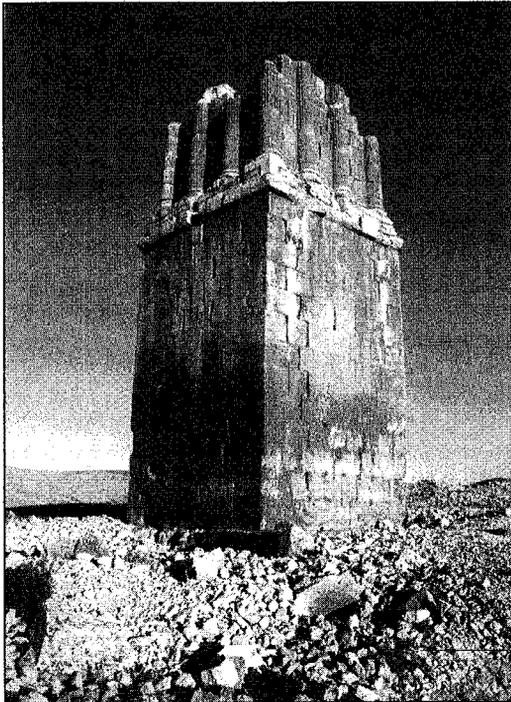
50 POGNON, H., *Inscriptions sémitiques de la Syrie, de la Mésopotamie et de la région de Mossoul*, Paris 1907, pp. 15-22.

51 BELL, G., *Amurrath to Amurrath*, London 1924, pp. 35-39.

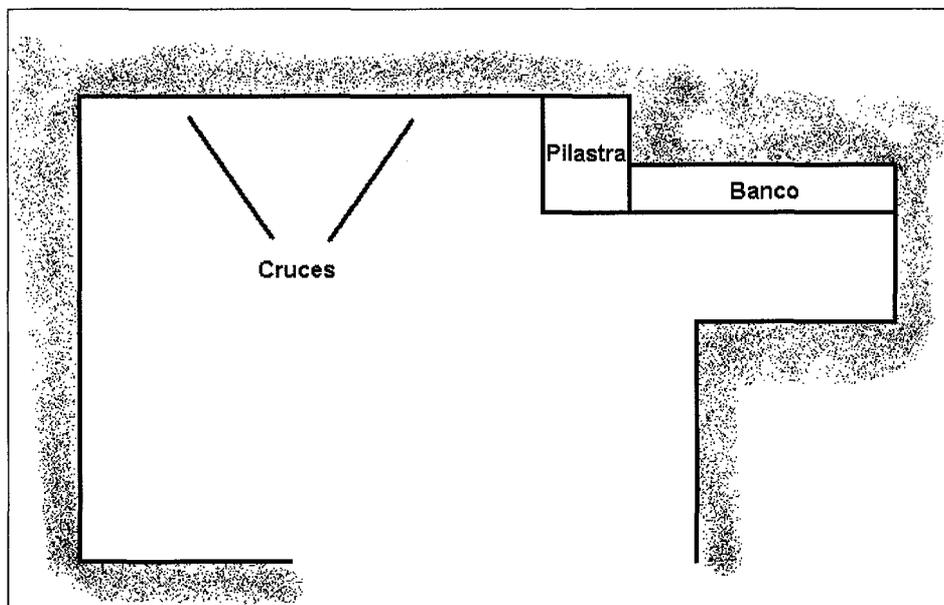
52 MATILLA SÉQUER, G. y GONZÁLEZ BLANCO, A., "El conjunto funerario bizantino de Tell Magara (Siria)", *Antigüedad y Cristianismo XI*, Murcia 1994, pp. 579-594.



La torre vista desde el llano.



Torre de Şirrin.



Iglesia junto a la torre de Şirrîn excavada en la cantera del wâdî.

por las piedras extraídas, las huellas de instalaciones religiosas cristianas, quizá ya del momento bizantino. Entre ellas destaca un lugar acotado por la propia roca natural que parece una iglesia. En una de sus paredes hay labradas cruces griegas y latinas.

Comentábamos la existencia de una inscripción en siríaco⁵³ en la torre. Esta tiene la particularidad de ser una de las más antiguas en este tipo de escritura⁵⁴. El texto nos dice que el monumento (NPŠ')⁵⁵ fue construido en el año 73-74 d. C. por Ma^onu para él mismo y para su familia. La inscripción, semejante en sus términos a la de Bireçik, también amenaza a quienes puedan profanar la tumba *El tal Ma^onu es posible que fuera sacerdote (QŠYŠ)*, lo cual es muy interesante para relacionar culto, sacerdocio y lugar alto. Pero además lleva el mismo nombre que el de dinastía reinante en Edesa. Parece pues que no sólo era un individuo destacado económicamente, sino que también lo sería social y políticamente. Esto da todavía más transcendencia al lugar elegido como última morada por Ma^onu.

Así si hacemos referencia a los datos cronológicos más evidentes, sabemos que Şirrîn tiene un lugar de enterramiento en altura del s. I d. C. (en realidad siguiendo casi las mismas pautas

53 DRIJVERS, H. J., *Old-Syriac (Edesseean) Inscriptions*, Leiden 1972, n° 2. DRIJVERS, H. J., *Hatra, Palmyra und Edessa*, ANRW 8, pp. 885-886. SEGAL, J. B., *Edessa. The Blessed City*, Oxford 1970, p. 23, n° 4.

54 Sólo la de Bireçik, del año 6 d. C. es anterior. DRIJVERS, H. J., 1972, n° 1. SEGAL, J. B., 1970, n° 3.

55 Esta tumba-torre, conocida actualmente como al-Minar recibía también en Palmira el nombre de *napha-a*, que es el mismo que tienen las estelas funerarias. Según STARCKY, F., *Dictionnaire de la Bible, Suppl. T. VIII*, Paris 1938, Cols. 1088-1091, la torre no es más que una estela monumental análoga a los ejemplares tan variados que jalonaban las rutas de oriente a la que su forma le hace que convenga también el nombre de torre.

que los enterramientos de Palmira⁵⁶ y de Ḥalabiyya⁵⁷) y un lugar de culto como muy moderno del s. III d. C. No tenemos la certeza de la pervivencia de la necrópolis, aunque suponemos que llega a época bizantina. Tampoco la tenemos de su origen, que creemos muy anterior. Lo mismo ocurre con respecto al culto.

A unos pocos kilómetros al sur de la torre de Şirfîn, en el otro extremo de la cresta montañosa existen los restos de lo que fue otra torre que todavía conservaba algo de alzado cuando la vio G. Bell⁵⁸. Pese a estar en la actualidad completamente desmoronada todavía se conserva el recuerdo entre los habitantes de la zona de lo que fue.

El camino más fácil para acceder a la torre es a partir de la aldea de Marâgatayn. Desde allí, atravesando una meseta de suave pendiente que parece un campo de túmulos, por la gran cantidad que hay de estos, se llega a las ruinas del edificio, situadas junto al cejo que hace el monte al oeste.

El lugar es un ambiente funerario en el que debió haber una o más iglesias y numerosas tumbas, amén de una cisterna y de numerosos restos de difícil identificación sin una excavación. ¿Sería también una Torre funeraria? ¿Sería el lugar de exposición de un monje estilita?⁵⁹.

4.3. Qal'at Na'ym y Qūzuq

Unos ocho kilómetros aguas abajo de Qara Qūzâq se encuentra uno de los vados importantes de la zona. A derecha e izquierda de dicho vado (que comunica directamente la *Serre peutingerianna* con Hierápolis) están respectivamente las aldeas de Kūzuq y de Qal'at Na'ym. En la primera, además de un pequeño Tell que está siendo excavado en la actualidad por la Universidad de Tokio⁶⁰ se ubican en la cumbre de los montes que cierran el pequeño valle de la aldea, una serie de grandes cuevas artificiales y un conjunto de canteras que a modo de latomías han sido usadas en época posterior a la de la extracción de la piedra. En las cuevas se ven señales de culto, mientras que las latomías están directamente relacionadas con ellas. De momento no se han localizado enterramientos, pero hay que decir que toda la margen izquierda del Éufrates, desde este pueblo hasta Ŷama'iyya, está jalonada de túmulos que se sitúan en las pequeñas eminencias del terreno.

Al otro lado del río está Qal'at Na'ym, fortaleza-palacio de época ayyubí que protegía la ruta. Tal castillo, situado sobre una colina calcárea, tapa innumerables tumbas simples y con cámaras excavadas en la roca. Aunque aparentemente no se ven restos de construcciones más antiguas,

56 Un trabajo de conjunto reciente sobre la arquitectura funeraria en Palmira se debe a SCHMIDT-COLINET, A., "L'Architecture funéraire de Palmyre", *Archeologie et histoire de la Syrie II. La Syrie de l'époque achéménide à l'avènement de l'islam*, Saarbrücken 1989, pp. 477-456.

57 WILL, E., "La tour funéraire de la Syrie et les monuments apparentés", *Syria* 26, 1949, pp. 258-312. Donde además se establece la zona de difusión de la torre y sus derivados.

58 BELL, G., 1924, p. 38. «*The second tower, of which only the south wall remains, is situated on the southern end of the ridge, half-an-hour's ride from the first. It differs slightly in detail from the other. In the lower storey a shallow engaged pier stands at either angle, while in the upper storey, in place of the porphyry block, there is an arched niche between the two central engaged columns. The fasciae returned at the corners reappear, but the columns are not fluted. The hill top commands a wide view over country which appears to be entirely desert*».

59 Elementos como la torre y la cisterna son básicos en el monasterio sirio. Cf. PEÑA, I., CASTELLANA, P. y FERNÁNDEZ, R., *Les Cénobites Syriens*, Milan 1983, pp. 45-48.

60 MATSUTANI, T. y NISHIAKI, Y., "Preliminary report on the archaeological investigations at Tell Kosak Shamali, the Upper Euphrates, Syria: The 1994 season", *Akkadica* 93, 1995, pp. 11-20.



Qal'at Na'ym desde la colina de las tumbas. En primer término tres piletas excavadas en la roca, tal vez haciendo alusión a la Trinidad, sobre una tumba excavada con planta de cruz griega.

sí que es cierto que todo el castillo se desarrolla en torno a la torre del homenaje, situada en su centro, y en la que se pueden observar enmascarados los sillares con almohadillado que recubrían en origen los paramentos exteriores. Esto sugiere que existía con anterioridad al castillo un torreón (quizás de época romana) que podría a su vez reutilizar un monumento funerario más antiguo. En cualquier caso está clara la utilización de la altura por las tumbas.

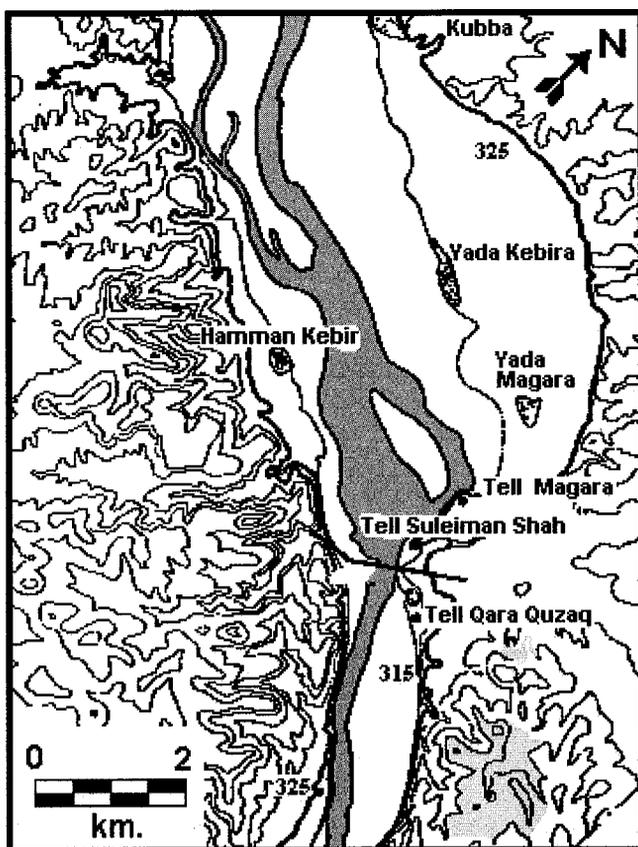
Otra pequeña colina situada inmediatamente al sur de la de la fortificación está horadada desde media altura hasta su cima con multitud de cuevas artificiales que con planta de cruz griega y capacidad para contener tres sarcófagos cada una, hacía también las veces de necrópolis. En alguna de las cuevas se observan signos cristianos.

4.4. Qara Qûzâq

Qara Qûzâq. Necrópolis Oriental

Una serie de prospecciones en torno al Tell permitieron encontrar al noreste del mismo y a no más de 500 m. de distancia un conjunto considerable de túmulos y tumbas.

Justo encima y al norte de la aldea de Yama'iyya comienzan unos montes que se desarrollan junto al Éufrates sin solución de continuidad prácticamente hasta el wâdî de Qûzuq, a unos 8 km. al sur, en el margen del río opuesto a Qal'at Na'ym.

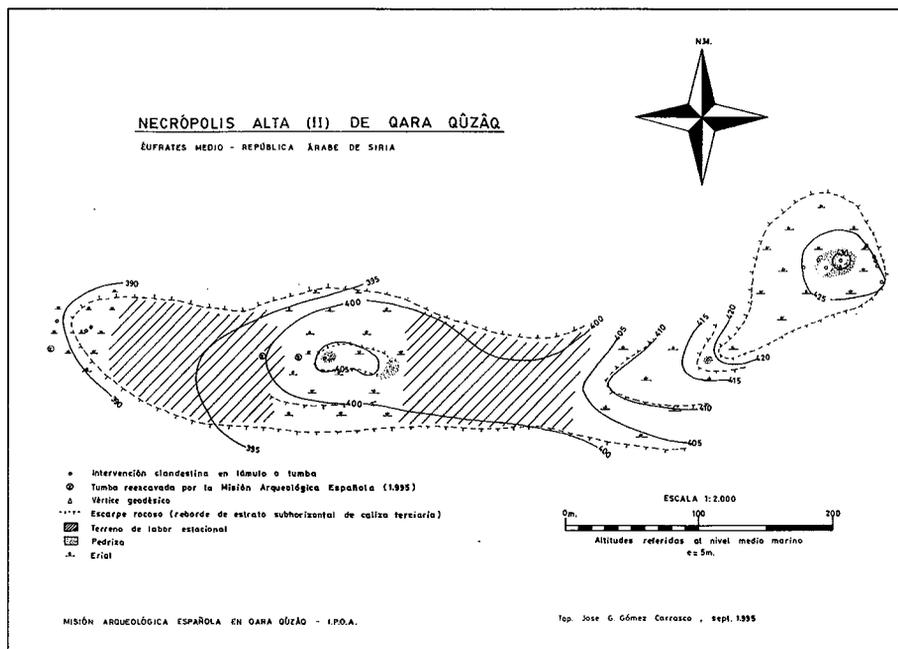


El sombreado claro representa la zona de tûmulos próxima a Qara Qûzâq y las tumbas bizantinas del valle. El oscuro es el río Éufrates.

En el mas cercano a Ýamaçiyya, cuya cima est coronada por un vrtice geodésico se han documentado tres grandes tûmulos y alguno mas pequeño. De los mayores el primero se sitúa a media altura y los otros dos en la plataforma que corona el monte, formando los tres unas verdaderas colinas artificiales que se destacan como jorobas en las suavizadas formas de la montaa.

Alrededor de cada uno de estos enterramientos se ubican un número variable de tumbas en fosa, la mayoraa reconocibles por haber sido saqueadas, pero es en el mayor, en el que domina todo el valle, donde hay más prufusin de ests.

Se trata de una elevación de unos cinco metros de altura y un diámetro de más de treinta que tiene en la actualidad tres jorobas producto de las numerosas depredaciones de que ha sido objeto. Est ceñido a su alrededor por un muro, en algunos tramos ciclópeo, que tiene un perímetro considerable. Es en el interior del recinto donde se ubican la mayor parte de las tumbas. La mayoraa de estas circundan el tûmulo dejando una distancia de respeto, pero hay algunas que no por motivos de espacio, sino de «prestigio» o de «creencias» se han abierto directamente en la ladera del montículo artificial.



Necrópolis de túmulos de Qara Qûzâq.

Las pequeñas tumbas son por lo general rectangulares (cuando se puede distinguir la forma) y están señaladas por piedras de grandes dimensiones en todo su perímetro o en alguna zona de éste. Da la sensación de que se ha practicado el robo de piedras en las más antiguas para la construcción de las más modernas.

Los otros dos túmulos carecen de recinto y de intrusiones en su propia estructura, aunque sí tienen inhumaciones a su alrededor.

Hacia el este de la gran tumba y a 150 m. de ésta, en dirección a la aldea de Ashuya, se llega a un collado en el que se conserva un recinto rectangular de piedra de 37 m. de largo por 22 m. de ancho. Tiene en uno de sus lados cortos, en el Noroeste, un vano de 2 m. de anchura. Adosados a su lienzo oriental existen dos túmulos, uno muy desecho y otro de 5'5 m. de diámetro. Desde el collado y en dirección a otra colina situada al sur, se desarrollan seis tumbas tumulares de moderadas dimensiones. En el interior de una de ellas se inscribe un cuadrado. En la nueva colina otro amontonamiento de piedras y las huellas del saqueo, delatan la existencia de restos, aunque esta vez no se ve con claridad la forma tumular. Si destacan una serie de cazoletas grabadas en la roca (nos contaron que hace treinta años se conservaba un pozo cuadrado excavado en la roca por el que se accedía a una habitación también labrada en la que se encontraban cuatro inhumaciones).

El caso es que desde cada una de las pequeñas elevaciones siempre se pueden distinguir otras más lejanas y que desde el valle del Éufrates son irrelevantes. Desde este sí que destaca la mayor de todas.

Uno de los problemas que plantea de momento este conjunto de inhumaciones es el de la datación. No existe ningún elemento claro a simple vista, pero sabemos entre otras cosas que no

todas con contemporáneas. Están por una parte los materiales del Bronce documentados por Woolley⁶¹ (si es que acaso no pertenecen a la necrópolis septentrional⁶²), por otra el pequeño fragmento de vidrio y por último la intrusión de unas tumbas en otras y eso si no tenemos en cuenta la distinta tipología, pero en esta cuestión es mejor esperar hasta no tener más datos.

Es muy posible que esos montes se hayan utilizado como lugar de enterramiento desde épocas remotas. No es descabellado pensar que la tradición forzara la continuidad. Hay que convenir que nos encontramos con un lugar sacralizado y quizá mágico. Al pie de los montes se encuentran dos cuevas artificiales con planta de cruz griega y capacidad mínima de nueve enterramientos cada una. El sentido a la ubicación de tales enterramientos hay que buscarlo en relación a las especiales características del monte⁶³.

CONCLUSIÓN

El mundo romano y sobre todo la cristianización del Eufrates, aun marcando diferencias fundamentales de concepciones y de mentalidades, no son ajenos a las tradiciones ancestrales, fenómeno que como hemos visto no sólo pertenece al ámbito eufratense sino a toda Siria. El recorrido practicado ha sido bastante limitado en cuanto a los márgenes geográficos. De Qal'at Na'ím a Qara Qûzâq no hay muchos kilómetros, pero sí los suficientes para que no se repitiera esta peculiaridad de manera insistente. Y sin embargo hay una especie de *horror vacui* a la Altura sin manifestación cultural. Por lo tanto es impensable que podamos entender los componentes mentales del pueblo sirio de época romana y bizantina sin mirar fijamente su sistema de creencias, sus maneras de organización y su propia concepción de la realidad circundante. La continuidad de la tradición no es la perpetuación de las formas. Son los contenidos transformados, evolucionados o sincretizados los que delatan la falta de rupturas. Descubrir en las nuevas concepciones que es lo que hay realmente de nuevo y cuanto es lo anclado en la historia no es tarea fácil y pocas veces, por ese motivo, se aborda. Pero es el objetivo al que tenemos que llegar. El constatar la inexistencia de una ruptura radical no es más que un punto de partida para plantear el nuevo mundo en toda su dimensión.

61 WOOLLEY, L., "Hittite burial customs", *Liverpool Annals of Archaeology and Anthpology* VI, 1914, pp. 87-98 y lám. XXV y XXVII.

62 Esta necrópolis se encuentra situada en el llano, entre el actual cementerio de Qara Qûzâq y un pequeño wadi.

63 GONZÁLEZ BLANCO, A. y MATILLA SÉQUER, G., 1993, pp. 613-614.